

2  
Antonio Sánchez Jurado y Francisco Palomares

# EL TENTAERO

BOCETO LÍRICO DRAMÁTICO EN UN PRÓLOGO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

MOLINA Y DEL POZO

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

1915



EL TENTAERO

---

Esta obra es propiedad de los autores, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en los países con los cuales haya celebrado, o se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

Derechos de traducción, reservados.

Los comisionados de la Sociedad de Autores Españoles, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

*Droits de représentation, et de traduction réservés, pour tous les pays, compris la Suède, la Norvege et la Hollande.*

*Copyright, by Sánchez Jurado & Palomares del Pino, 1915.*

---

Francisco Palomares y Antonio Sánchez Jurado

---

# EL TENTAERO

BOCETO LÍRICO DRAMÁTICO EN UN PROLOGO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

MOLINA Y DEL POZO

Estrenada en el Teatro del Duque de Sevilla con gran éxito  
el día 23 de Diciembre de 1916

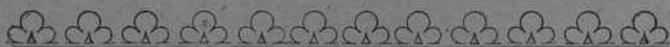
MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
1917

## REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL TORERO . . . . .	SRTA. HIDALGO.
PURA . . . . .	SRA. BAGÜES.
CAROLA. . . . .	SRTA. PERALES.
ANA MARÍA . . . . .	SRTA. HIDALGO.
MANOLIILLO EL LOCO .	SRTA. TERRADA.
La Hermana de la Caridad .	SRTA. BELENGUER.
Otra Hermana de la Caridad.	SRTA. PEREZ.
FIDEL . . . . .	SR. BORDAS.
LUIS. . . . .	SR. MARTIN.
SERAPIO . . . . .	SR. GARCIA.
MARQUÉS. . . . .	SR. ROLDAN.
PEPE EL CONOCEDOR .	SR. LACASA.
MATARRATAS . . . . .	SR. MORILLO.
ESTORNINO . . . . .	SR. HERNANDEZ.

Aficionados, garrochistas y Coro general.

La acción en un cortijo próximo a Sevilla.—Época actual.



## PRÓLOGO

---

Telón corto. Al fondo los muros de un Hospital, más allá, en segundo término, una plaza de toros. Trofeos taurinos y patrióticos. Una luz fantástica; ilumina toda la escena. Lo demás se deja al buen gusto del pintor escenógrafo. El Torero entrega una bolsa á la Hermana de la Caridad.

### ESCENA ÚNICA

TORERO Y HERMANA DE LA CARIDAD

TORERO. Yo soy la fiesta española,  
yo soy la clásica fiesta,  
mezcla de valor y vida,  
de alegría y de tristeza.

Yo soy el torero, el hombre  
que sonriendo se juega  
una vida que otros quieren,  
y él, heróico, la desprecia.

Soy el torero, ese hombre  
que en su corazón encierra  
los sentimientos más grandes  
de valor y de nobleza.

Él con su sangre recorre  
de flores una carrera,  
sin pensar que con espinas

esas flores están llenas.

Soy el torero, por mí  
se recuerda la leyenda  
de aquella clásica España  
con que el extranjero sueña.

Yo soy el que busca aplausos,  
sin considerar siquiera  
que de esos aplausos locos  
está la muerte muy cerca,  
y tal vez cuando la música  
en el ancho circo suena,  
cuando saludo, llevando  
brillante espada sangrienta.  
sin fijarme que mi sangre  
mancha mi traje de seda,  
sonriente yo saludo  
para que ninguno advierta  
que por mi rostro tostado  
oculta lágrima rueda,  
que es un recuerdo a mis hijos,  
a mi madre, a mi morena.

Y yo, que fui despreciado  
cuando principiante era,  
yo, que a pulso he conseguido  
el pan que me da una fiera,  
soy el que al pobre socorre,  
al que siempre se le encuentra  
con la limosna, que un rico,  
avaro, quizás la niega.

Soy el primero que acude  
y la desgracia remedia,

trabajando en beneficios;  
que es la mas grande nobleza  
arriesgar la propia vida  
por salvar la vida ajena.

Y es que el torero es el hombre  
que dentro del alma lleva  
el corazón mas hermoso.  
tras de su tosca corteza,

El personifica el alma  
española, noble y bella,  
y por eso del toreo  
la fiesta grande y sangrienta  
fiesta española se llama,  
¡la más grande de las fiestas!

TELÓN



## CUADRO PRIMERO

---

Las afueras de un cortijo. Almiares, montones de gavillas, etcétera.

### ESCENA PRIMERA

PEPE EL CONOCEO, MATARRATAS Y ESTORNINO

PEPE Amos a vé si arrematamos de una vé, que cuando están los amos aquí andamos de cabeza tós. Tú, Matarratas, súbete en el caballo, y a probar que eres un buen mozo.

MAT. Lo soy.

PEPE Y que eres un barbián con la garrocha.

MAT. Lo soy.

PEPE Anda a la cuadra, que tienes que ensillá las bestias.

MAT. Lo soy.

PEPE Y tú, Estornino, prepara la Linda, y arrea los bueyes.

MAT. ¡Nos güerven locos a tós cuando llegan las faenas del tentaero!...

EST. Pos yo me 'ivierto la má; sobre tó cuando los amos me mandan pintarle la cara a los señoritos y cortarle los pelos de los cepillos, pa meterlos en las sábanas, pa que se

acuerden pa otro año.

**MAT.** ¿Han venio muchos esta vé?

**FIFE** La má, yeno está el cortijo de señoritos de Sevilla, y de señoritas también.

**MAT.** Lo malo será que haiga alguno que quiá tomá parte en la faena, y ayude a estorbá.

**FIFE** Aquí se dijo que este año el ama no quería estorbos, ni admitir aficionaos; los señoritos vendrán a vé; pero no a tentá.

**MAT.** Pues yo esta mañana, cuando vide abajarse de los coches a los señoritos y a las señoritas me convencí de que ellos venian a tentá, y quisá haigan ya empesao...

**FIFE** Vamos a vé: cogé las garrochas, y al lao del gano, apartá las becerras con los güeyes, paterlas encerrás temprano, por si quiere el ama empesá mañana la faena. (*Trasición*) ¿Y Ana Maria?

**MAT.** ¿Ana Maria?--Reventá la tienes en el cortijo con tantos convidaos, sobre tó los señoritos: ¡qué lata le dan! no ha quedao uno que no le haya preguntao por donde se vá a... (*Se lo dice al oído, haciendo aspavientos de risa.*)

**FIFE** ¡Güeno! Pues si lá ves le 'ices...

**MAT.** Sí la veo, ya se lo que tengo que 'icirle.

**FIFE** Güeno.

**MAT.** Casi ná: ¡Oye, niña, va a sé tu pare suegro de media Sevilla!

**FIFE** ¡Josú qué animá! si no te dá una gófetá, te la mereces.

**MAT.** ¡Güeno! ¿y por qué?

- EST. ¿Pero tú te crees, cacho animá, que es un requiebro decile a una mujé que vá a tené miñ maríos?
- PEPE Güeno. Vamos a lo prencipá. Ya saben ustés la orden del ama este año, pá evitá los abusos del pasao.
- MAT. Lo sabemos: que aquí no se cuele ningún aficionao.
- PEPE Aunque traiga una tarjeta de un cardená.
- EST. (*Empuñando la vara*) Ese sale lleno de cardenales.
- MAT. Ya están avisaos los civiles.
- PEPE Como se cuele uno solo, nos planta la señora de patas en la carretera, conque...
- MAT. Enseguía se va a colá aquí una sola coleta, sin verlo.
- PEPE ¿Y tú te enteras?
- EST. Le 'íce usté al ama, que dende'ayer estoy yo al cudiao, y si en una legua al reó del cortijo hay un solo torero, el gaspacho se me güerva cáscaras de almejas.
- PEPE Pue a la pas 'e Dió y asperarme en el cerrao chico, abrigando el ganao con los mansos, que voy a deci al ama que el señó Pepe el conocebó responde con la cabeza, que al tentaero de este año no se cuele ni un aficionao; porque naide sabe en Sevilla que hoy es la faena, y porque como no vengán subíos en esos panderos aroplanos, de otra manera, no hay torero que se arrime por aquí. (*Vanse*)

ESCENA I I

MANOLILLO y otros aficionados, que van saliendo uno a uno de bajo las gavillas.

MÚSICA

UNO            ¡Josú, el Macareno!  
OTRO           ¡Josú, el el Lechuza quinto!  
OTRO           ¡Josú, Pepe el Tuerto!  
OTRO           ¡Josú, el Estanquerito!  
OTRO           ¡El Chato y el Canilla!  
TODOS           ¡Josú, Josú, Josú.  
UNO            ¿Cómo lo habeis sabio?  
OTROS           Pues lo mismo que tú.  
UNO            Yo en el puesto de agua  
                  de la bajá del Puente.  
OTRO            Yo en la Pila del Pato.  
OTRO            Yo en la tienda de enfrente.  
OTRO            ¿Y no me lo dijiste?  
OTRO            ¡Yo qué te iba a decí!  
                  ¿y por qué tú no fuiste  
                  quien me lo dijo a mí?  
OTRO            Vamos, compare,  
                  hay que hablá poco,  
                  dejá que hable  
                  Maolillo el loco:  
                  que si nos guipan a tós aquí,  
                  del primer empujón que nos ganamos  
                  nos pone en Sevilla  
                  la guardia civil.  
MANOLILLO    Yo soy Manuel el loco,

el pobre aficionao  
que va a probá fortuna  
por pueblos y serracos;  
tal vez yo sea mañana  
una celebridad;  
pero ¡ay que fatigas que paso  
sin casa, padrino  
ni amparo, ni pan!

**CORO** Esa, chiquillo, nuestra vida es,  
que las mismas ducas  
pasamos que él.

**MANOLILLO** Yo nací en un rinconcillo  
del mismo barrio  
del señor Manuel Domínguez,  
Cúchares y el Tato.

En la pila del agua bendita  
allá en san Bernardo  
me echaron la sá,  
y salí a los tres años cabales  
con otros chavales  
jugando a pedrás.

Mi mare fue cigarrera  
y me llevaba al taller,  
y me crió en una espuerta,  
entre tabaco y rapé;  
me fai de mi casa  
con otros chaveas  
a los tentaeros  
y a andar en capeas;  
yo he pasao jambre

lleno de caló  
y gorví en los topes  
de más de un vagón;  
hasta que algún padrino,  
—¡Dios se lo pague!—  
me saque en Sevilla,  
¡Josú que fatigas  
paso yo tan grandes!

Esas las penillas del toreo son,  
que pa eso tenemos  
un gran corazón;  
y acaso esa gente que hoy me echan de aquí  
quizás mañana me jagan  
con el sombrero así (Saludando)

UNO        Pues ya que hemos tenío la suerte de colar-  
nos aquí sin guiparnos, haber si no metemos  
la pata y hacemos que nos dejen torear.

TODOS    ¡Eso, eso, eso!

MANOL.   Dejádme solo; vosotros, seguir escondíos.  
Yo, cuando sea la ocasión, me arrodillo delan-  
te de la señora, que ya sabeis tiene buen cora-  
zón, y le pío que nos deje ayudar a la faena,

TODOS    ¡Eso, eso, eso!

MANOL.   Y ahora a esconlerse, que vienen allí los  
convidaos con los gañanes. (Se esconden de nuevo  
entre los montonos de gavillas)

ESCENA III

SERAPIO, LUIS, FIDEL, CONOCEDOR, MATARRATAS, ESTORNINO.

SERAP. ¿Ustedes son los criados que la señora ha puesto a nuestra disposición?

PEPE. Pa servir a los señoritos: Pepe el conoocé, Matarratas el cabestrero y Estornino el de las becerras.

SERAP. ¡Bravo, bravo! ¿qué os parece?

LUIS ¡El gran personaje!...

FIDEL ¡Famosa servidumbre!...

SERAP. Pepe...

PEPE ...el conoocé.

FIDEL Matarratas...

MAT. ...el cabestrero.

LUIS Cernícalo...

EST. Estornino, pa servirle.

SERAP. }

LUIS } ¡Ja, ja, ja!

FIDEL }

PEPE (Creo que nos están tomando el pelo)

SERAP. ¿Está mi caballo en buen sitio?

MAT. Cuando usted quiera se lo preparo: ¿quiere usted verlo? ¿quiere usted un piensó?

PEPE (A Estornino) (Estornino, que nos estan tomando el pelo)

EST. A mi, no.

MAT. Y a mí, menos.

LUIS Qué se vayan, no los necesitamos para ver

el cerrado.

PEPE Es que hay dos corrias en el pienso, y pueden darles un susto. Andan sueltos, y tendreis que atravesar por donde están.

SERAP. ¡Miedo! Oye, Luis, ¿miedo a mí?

LUIS ¿Ustedes no han visto torear al señorito Serapio?

MAT. No sé lo que ha dicho.

SERAP. El señorito Serapio.

MAT. ¡Ja, ja, ja!

SERAP. Parece que se burla, Luis.

PEPE Pues ná, señoritos, m'alegro de haberlos conocido, y ya saben: Pepe el conocéó...

MAT. Matarratas el cabestrero...

EST. Estornino el de las becerras...

PEPE

MAT. } Estamos a su disposición

EST. }

LUIS

FIDEL } ¡Gracias, gracias!

SERAP. }

MAT. Otra cosa no podemos ofrecerle; pero un dornillo pa el gazpacho, y un par de cuernos pa el vinagre y el aceite... ¡Ja, ja, ja!

SEÑORITOS Pueden retirarse

CRIADOS Haiga salud, señoritos...

MAT. La gracia 'e Dios, home mia tú que querernos tomá el pelo, porque somos probes, y con los apellidos que se traen: don Fideo, Escarola, don Apio... ¿esto es una reunión de señoritos o una ensalá?... ¡Ja, ja ja!... (Vanse)

ESCENA IV.

SERAPIO, LUIS Y FIDEL

SERAP. Me parece, Luis, que estos grullos nos están tomando el cabello.

LUIS ¡Bueno! ¿y qué? lo que importaba es que nos dejaran solos para preparar nuestro plan de campaña, origen de nuestro viaje al tentadero, al que no hemos venido, como es natural, para ver torear becerras...

FIDEL ¡Desde luego!

SERAP. Pues veamos lo que se ha de hacer. ¿Tú qué has conseguido con Carola?

LUIS ¡Todo! ¡Victoria completa! Ya sabéis que en Sevilla nada podíamos conseguir; su esposo, el Marqués, estaba hecho un miura, en el sentido receloso de la palabra.

FIDEL Lo sabemos.

LUIS Pues para caer en mis brazos, ha ideado Carola esta excusa: la invitación a la tienda de la ganadería, de su hermana, la viuda de Romerales, ganadería más brava que el marqués su cuñado... ¡já, já, já!... Vosotros seréis testigos de mi victoria.

FIDEL Y a mí, ya sabéis lo que me trae: ver si de una vez me arreglo con la ya citada viuda; pero yo me caso, chico, yo me caso, porque tengo ganas de ser ganadero.

SERAP ¡Y a vivir de los cuernos!

FIDEL Mira, Serapio, que eres muy cáustico.

SERAP. Y yo, ya sabeis: el objeto mío no es más que probar que lo mismo tiro patas arriba una becerra, que parto el corazón de una mujer, con mis hechuras...

LUIS (Que un burladero con la cabeza.)

SERAP. De mujeres, poco para mi gusto ha venido: Rosita, Emilia, Carlota, Irene... como no encuentre en el cortijo alguna flor silvestre...

FIDEL ¡Demonio! ¿no hablabas de flores silvestres? ¡Ahí tienes una amapola!

SERAP. ¡Bendita sea la madre!...

LUIS — Calla, que viene con ella Carolina, y su hermana la viuda.

### ESCENA V.

ANA MARÍA, CAROLA, PURA y dichos.

ANA Por aquí, señoras, se va a donde tenemos las gallinas este año.

PURA Da gusto ver cómo tiene Ana María esto: fijate. Carola.

ANA Gracias, señorita.

PURA ¡Ah! ¡qué sorpresa! no los esperaba aquí.

FIDEL Estábamos curioseando.

CAROL. Nosotras vamos a ver el gallinero.

SERAP. (A Ana María, sacrándose insinuante) ¿Están las gallinas sueltas por aquí?

ANA Por aquí lo que suelen estar sueltos son los gansos.

LUIS (Eso va por nosotros)

- SERAP. Luisillo, ya encontré lo que decaba; esta grulla es para mí.
- LUIS (A Carola) ¡Por fin! ¡bien mío! ¡nos vemos camino de la felicidad!
- CAROL. Prudencia, ¡por Dios! ¡no lo perdamos todo!
- PURA Y usted, Serapio, ¿viene con ánimo de lucir sus facultades delante del ganado?
- SERAP. Yo sí, por más que hay amigos que tienen más ganas de verse delante de los cuernos que yo...
- LUIS (Ya estás soltando puyazos.)
- SERAP. Por algo me la doy de garrochista.
- FIDEL Por más que el que no tiembla delante de un bicho del campo, a lo mejor tiembla delante de una mujer en el campo; que las hay de cuidado también.
- SERAP. Si son como ésta, conforme: yo me dejo coger.
- FIDEL (Tenias que soltar alguna tontería.) ¿Esta joven es del cortijo?
- PURA Esta es Ana María, la hija de mi difunto capataz; se ha puesto preciosa; pero es más buena que guapa.
- ANA Gracias, señorita.
- PURA Vamos a dar el paseo.
- FIDEL Aunque estamos en el campo, no se puede olvidar la galantería: ¿acepta usted mi brazo, Purita?
- LUIS ¿Y usted el mío, Carolina? (Lo hacen)
- CAROL. ¡Tu ves cómo todo lo consigue la ocasión!
- SERAP. Y el que no tiene mujer, ¿qué hace?

FIDEL. Tú puedes pasear por aquí viendo el ganado y Ana María te acompañará, si no quieres venir con nosotros.

SERAP. Si no le da miedo a ella...

ANA. ¿Miedo a mí? ¡Si cuando no hay quien lo haga, entro en el cerrao pa darle el pienso a los toros!

FIDEL. Pues ya volvemos. (A Para) ¡Qué ganas tenía de dar un paseo como este! (Vanse)

## ESCENA VI

### SERAPIO Y ANA MARIA

SERAP. (Aparte) Si por algo me gustan estas excursiones, es por las combinaciones que caen; y esta (por Ana María) es pan comido: no cabe duda: ahora veremos.

ANA. (Aparte) Parece que se ha quedao mío el señorito este.

SERAP. (De tanto como iba a decirle no se me ocurre nada) -A Ana María- De modo que tú te llamas...

ANA. Ana María, Señor.

SERAP. Y eras hija...

ANA. Del capataz que tenía la señora...

SERAP. Entonces, el capataz que tenía la señora era tu padre.

ANA. Claro ¡já, já, já!... y desde que él murió...

SERAP. Te quedaste huérfana

ANA. Y sin más calor que el de la señora, que en

vez de Pura, se debía llamar Amparo. Pa mi lo ha sío. Aquí me crié y ná me falta.

SERAP. Sí te falta algo.

ANA Ná, señorito.

SERAP. Te falta un novio.

ANA ¿Un novio? ¡pa qué! un cariño, quedrá usté desí, que no es lo mismo; hay novios que no se quieren, y hay cariños que no son pa el no vio.

SERAP. Y eso lo dijo  
una que estaba arando  
en un cortijo...

ANA ¿Se va usté a guaseá, señorito? ¿so va usté a quedá conmigo?

SERAP. Aunque fuera aquí mismo me quedaba yo. A ti lo que te hace falta es un novio, violeta del cortijo, un hombre con parné, ¿sabes?

ANA Está usté pero la mar de equivocao; un novio de mi clase y condición, un probe como yo, que me quiera; pero un rico, que me tuviera a su disposición, como se tiene un jaco de lujo, ¡nunca! No sé lo que se creen ustedes de los pobres; creen que con su dinero compran nuestro cariño, y lo que compran es nuestro desprecio.

SERAP. ¿Y todo eso lo has aprendido aquí?

ANA ¡Y mucho más! en el campo nos enseñan una gramática que en ninguna Universiá la saben.

SERAP. Pues con toda esa música, si accedes a mi cariño, te regalo cuando quieras unos zarcillos de cien duros.

ANA ¡Que gracioso! señorito ¡já, já, já! y cómo voy

a estar con esos pendientes. Pero he pensao una cosa: ¿usted no tiene hermana?

SERAP. ¿Yo, por qué?

ANA Porque estaría mejó con esos pendientes; se los regala usted a ella el día de su cumpleaños; pero a ana probe como yo no le pegan esos lujos; los trabajaores semos hermanos de las fatigas, ¿sabusté?; y nó, no puede ser, pa eso no nació Ana María, señorito.

SERAP. Eso empiezan diciendo todas.

ANA Porque todas no son como yo. Todos los años por la época del tentaero me pasa lo mismo con los convidaos que trae la señorita: tós me cuentan la misma historia de los pendientes...

SERAP. ¿Y de veras que de ninguno de esos señoritos tienes nada?

ANA ¡Algo tengo! de uno que fué el mas atrevío de tós, algo me quedó.

SERAP. ¿Lo ves, muchacha? ¿Y qué es lo que tienes de ese señorito?

ANA Una cosa liá en un papé, muy liaíta, sin que lo sepa la señora: dos muelas que le salté de una bofetada, por haberse propasalo conmigo.

SERAP. ¡Qué barbaridad! ¡qué barbaridad! (A esta palurda hay que entenderla) ¿Se propasó contigo?... quizás te cogería así. (Queriendo abrazarla)

ANA ¡Señorito! ¡arretírese usted, señorito!...

SERAP. No seas tonta, chiquilla.

ANA Ni usted un mal hombre ¡tós lo mismo! ¡tós mismo!

**SERAP.** Pues este abrazo no hay quien te lo quite,  
floreilla del campo. (Yendo a abrazarla)

## ESCENA VII

### MANOLILLO Y DICHOS

**MANOL.** (Saliendo de su escondite y sujetando a Serapio) ¡Aparte usted, porque no le da usted ese abrazo!...

**SERAP.** ¿Quién es?

**ANA** No lo conozco.

### MUSICA

**MANOL.** (Cantando)

Nadie, un probe aficionao  
que va buscando la via  
por cortijos y cerraos;  
tal vez mañana consiga  
gloria, dinero y aplausos;  
pero hoy soy un miserable  
que lo echan de todos laos:  
pero aún siendo tan poco  
por usted yo no me cambio:  
yo soy pobre y usted rico;  
pero más que usted yo valgo:  
que es usted un sinvergüenza,  
y yo probe, pero honrao.

**ANA** ¡Por Dios, quién será!...

**MANOL.** Tus ojos  
todo me lo están contando.

SERAP. ¿Y tú sabes con quién hablas?

MANOL. Ni me importa averiguarlo.

Algún señorito de esos  
con dehesas y caballos,  
que por lucirse torear;  
pero es disimulando  
las siete arrobas de mieo  
y las siete mil de pánico.

ANA ¡Si la señora se entera!

SERAP. ¡Que se entere! ¡yo no aguanto  
que se me suba a las barbas  
el primer desarrapado!...  
Vete, chiquilla, al cortijo,  
tranquila, que yo me aguardo  
a ver a qué mal nacido  
aquí el corazón le parto.

MANOL. ¿A mí? ¿amenazas a mí?

SERAP. A ver, llama a los criados,  
y que a este maletilla  
me lo echen de aquí.

MANOL. A mí! Lechuza Trianero  
¡Venir, Alfarero, Chato,  
que venga toa la cuadrilla,  
que nos ha salío un manso!...

SERAP. ¡Estornino! ¡Matarratas!  
¡Civiles! ¡guardias! ¡Dios santo!

Van saliendo todos los añcionados, que rodean a Serapíe  
os capotes y muletillas

ESCENA VIII

PEPE, MATARRATAS, Y DICHOS,

- PEPE Pero ¿a qué viene este escándalo?
- MAT. Pero ¿qué sucede?
- ANA Nada, señó Pepe, que no se entere la señori-  
ta.
- SERAP. (Con pánico) Se... se... ñor Pe... pe... pe...
- PEPE ¿Pero por onde se ha colao esta tropa? ¡Y  
con lo que tiene mandao la señora! ¡Josú si  
güerven! ¡Largo de aquí! ¡andando!
- MANOL. Yo le contaré...
- MAT. A cogé la carretera, o llamo a los civiles...
- SERAP. ¡Eso! ¡a la ca...ca...ca...rre...rretera!...
- MANOL. Si nos vamos; pero ya sabemos lo que hay  
que hacé: abrí la cancela a los toros que están  
en el pienso y que se escarrién. (Vanse Manolillo  
y los aficionados)

ESCENA IX

PURA, PEPE, FIDEL, SERAPIO, MATARRATAS Y ANA  
MARÍA.

- PURA Nos pareció oír voces. ¿Ocurre algo?
- PEPE Nada, señora, una tropa de aficionaos que se  
han colao, y los eché.
- SERAP. Eso, y si me los dejan a mí me los como: ¡es  
mucho este Serapio!...
- PURA Estás llorosa y callada, Ana María; (aquí ha

sucedido algo)

SERAP. Ya ven ustedes ¡Aficionados a mí, que puedo dar lecciones al Guerra! A mí que al lado de esos toros de siete años estoy igual que al lado de un canónigo.

### ESCENA X.

Dichos y Esternino, que viene muy asustado, dando voces muy exageradas.

EST. ¡Señores! ¡señoritas! ¡Serapio, Serapio!

SERAP. ¿Quién es ese Serapio? poco a poco; yo soy don Serapio; a mí se me habla todo con don por delante; ¡no lo olvide! Ahora diga lo que pasa.

EST. Güeno, pues escuche usté, don Serapio: un don aficionao, que va juyendo por doña carretera, ha abierto la doña Cancela, y se ha escapao un don toro, que le ha sacao las doñas tripas al caballo de don Serapio y que viene perseguió por doña pará de cabestros.

PEPE ¡Josú qué desavío!

PURA ¡Ave Maria purísima!

SERAP. ¿Donde me meto? (Se sube a un almiar o a un árbol. (Tras del vallado se ven pasar cabezas figurando toros; y garrochistas a caballo. Suenan cencerros. Todos los personajes se ponen en salvo refugiándose donde pueden, menos los criados.)

EST. ¡Esta broma ha tenió toa la doña gracia que hay dentro de don mundo!

TELÓN



## CUADRO SEGUNDO

---

Gañanía o patio del cortijo. A la izquierda fachada del edificio con puerta y dos ventanas practicables. A la derecha, hacia el fondo adosado a la pared una choza o colgadizo.

### ESCENA I.

ANA MARÍA, MATARRATAS, Señor PEPE, criados y trabajadores del cortijo.

### MUSICA

CORO      Siga la juerga en el cortijo  
              hasta que vuelvan  
              los señoritos;  
              que ellos solamente  
              no se van a divertir:  
              también algo los pobres  
              nos hemos de reir.

UNO        Que cante Matarratas.

OTRO      Que no cante es mejor:  
              que si canta es muy fácil que caiga  
              el gran chaparrón.

UNO        Que nos eche una copla  
                  Ana María  
              que es la flor del cortijo,

y la gloria de Andalucía.

ANA Para daros gusto voy a cantar  
una copla que sale del alma.

CORO Le sale, le sale del alma.

ANA Pero una copla na más.

Esta tarde yo he visto un chiquillo  
garboso y moreno,  
y sus ojos muy dentro del alma  
clavaos los llevo;  
se marchó, pero tal vez se encuentre  
muy cerca de aquí,  
pero yo mientras más lejos vaya  
lo veo más cerca  
más cerca de mí.

MAT. ¿Quién será el garboso  
que la pone así?

UNO ¡Lástima que eso  
no vaya por mí!

ANA Y ahora que baile  
aquel que quiera  
que allá va la canción que ha salío  
de la palmera.  
Con la luz de la luna por guía,  
morena gitana,  
por un campo muy largo corría  
del gitanito la caravana,  
y debajo de una palmera  
de talle bonito,  
se sentó a descansar la gitana  
con su gitanito.

Mueve el viento las hojas  
de esta manera,  
así se mueve el talle  
de la palmera;  
y dice el arbolito  
cuando se mece:  
¡ay! esa gitana no pierde el tiempo  
como parece.

CORO     ¡Ay morena! ¡morena gitana,  
vente conmigo  
de caravana!  
¡Ay, chiquilla! chiquilla hechicera,  
vente y haremos  
moverse el talle  
de la palmera,  
y a descansar iremos  
bajo las ramas del arbolito,  
y haremos lo que hacían  
la gitana y el gitanito.

MAT.     Eso de la palmera ha' estao superior. Choca esos dátiles.

UNO     Y a tó esto, ¿qué me dicen ustede de lo que pasó con la cuadrilla de aficionaos y los señoritos?

OTRO     ¿Pos tú has visto lo que pasó esta mañana? que le dieron el gran susto a los convidaos.

MAT.     Pos a la señorita le jizo la mar de gracia.

UNO     ¡Hombre!

MAT.     Y sobre tó, cuando se enteró que había sido cosa de un torerillo que fue muy decente.

ANA     (Suspirando) ¡Ay!

- UNO           ¿Qué le pasa a esa?
- MAT.          Que se está acordando de eso de la palmera.  
Y a tó esto, ¿se sabe el animá de Estornino a  
donde ha ío?
- UNO          Señó Pepe lo sabe.
- PEPE          Pero no lo pueo decí; es una cosa muy  
grave.
- MAT.          ¿Relacionao con los cornúpetos?
- PEPE          Pué sé.
- UNO          ¡Que lo diga!
- PEPE          Ni apretándome el gañote sabreis ustés  
lo que es.
- UNO          Dígalo ustedé, señó Pepe.
- PEPE          Pero hombre, sabiendo ustés lo reservao  
que yo soy, comprenderán que es inútil tó,  
y que no digo ni esto -Mordíéndose una uña-. En-  
seguía, ensegua voy yo a decí a ustedes que  
Estornino ha cogío el caballo y ha salió pa Se-  
villa, porque se ha enterao de una cosa muy  
grave.
- TODOS        ¿Er qué? ¿Er qué?
- PEPE          ¿Er qué? ¡Cualquiera me saca a mí er  
qué! ¡cualquier de día refiero yo la conversa-  
ción que oyó Estornino entre la señorita Es-  
carola, la hermana de nuestra ama, la mujé  
der marqués, y uno de los señoritos!
- MAT.          Camará, no seas tan reservao, dinos argo.
- PEPE          Ya he dicho que no, y por mí no se ha de  
saber que la señorita Carola y ese señorito  
han venío al tentaero pa verse aquí y celebrá  
otro tentaero peó.
- MAT.          ¿Y Estornino oyó de hablá a los señoritos?

PEPE Y como Estornino es probe; pero agradeció, porque el Marqués ha sío un pare pa é, cogió el caballo y ha dío a Sevilla pa jace lo que jacen los hombres, pa contá lo que oyó con las orejas, y fué y fué... ahí viene la señora con el otro señorito; los otros ya se han perdío.

## ESCENA II

PURA, FIDEL y dichos.

PEPE ¡Señorita, Dios guarde!

MAT. ¡Dios guarde, Señorita!

PURA Por mí que no se concluya la diversión y a eso vengo. En el caserío están esperando a ustedes los señores para continuar la broma.

FIDEL Id para allá, que en llegando nosotros va a haber fiesta larga.

PEPE Como quiera la señora.

MAT. (Tó pa quedarse sola con el señorito)

PEPE (Las cosas que uno ve; si yo no fuera tan reservao...) -Vanse todos menos Pura y Fidel-

## ESCENA III

PURA Y FIDEL

PURA Está usted complacido, Fidel.

FIDEL Un sueño me parece poderle hablar a solas Purita.

PURA Le he buscado la ocasión; ahora, juntos,

hable usted.

MUSICA

FIDEL     No sé si mis palabras  
sabrán expresar bien  
lo que en el alma siento  
al verme junto a usted;  
no sé si aquí en mis ojos  
usted, Pura, leyó  
que desde ha mucho tiempo  
los llena un puro amor.

          Callándolo he sufrido;  
mas hoy no puedo más,  
y quiero que me diga  
si aún puedo esperar.

PURA     Tranquila yo he vivido,  
y bien lo sabe usted,  
que honrada como siempre  
mi fama conservé:  
mi pecho no pensaba  
del sueño despertar,  
¿por que su voz me habla  
turbándome esta paz?

          Si mienten sus palabras,  
si es falso lo que habló,  
por qué turbar la calma  
de un pobre corazón?

FIDEL     Le juro a usted Pura,  
que loco la quiero

con ciega pasión;  
le juro que siempre  
será de mi alma  
la dulce ilusión.

No somos niños  
que ignoran los dulces  
secretos de amor  
ni usted ha de engañarme,  
ni usted ya tan fácil  
se puede engañar.

**PURA** Al verme yo tan sola  
**mil veces soñé**  
volver a esa dicha de dulce amor  
que un tiempo gocé;  
si usted me promete  
cual buen caballero  
que es cierto su amor,  
dejemos al tiempo:  
¡quién sabe si pronto  
seremos felices los dos!

**FIDEL** Oyendo esas palabras  
que loco soñé,  
**ya siento que brota**  
la dulce esperanza  
que yo ambicioné,  
y yo le prometo,  
cual buen caballero,  
que es cierto mi amor,  
pues es impaciente  
amor verdadero

como el que siento yo.

Si me quieres, Pura, ¿para qué huyes?

¿Me quieres, mi alma?

PURA ¡Sí, sí!

No somos dos niños  
que van a engañarse:

¡te quiero, mi bien,

y yo he de ser tuya,

y tuya seré!...

FIDEL (Hablando) (Ya decía que esta caía.)

PURA ¡Gracias a Dios que me lo dijo! ¿Es verdad que me quieres?

FIDEL ¡Ay! ¡hacia mucho tiempo!

PURA Ahora a fingir y que nada se sepa; no demos lugar a que hable la gente.

FIDEL De nada por mí, vida mía, se enterarán que no puedan contarlo. (Se abrazan)

#### ESCENA IV.

PEPE que viene con una espuerta al hombro y se sorprende al verlos abrazados; y dichos.

PEPE (Arrea se anticipó el principio de la tiente)

PURA ¡Ay! (mañana los sabe todo el mundo) ¿dónde vas?

PEPE (Turbado) Perdone la señora disimule la señora... (Pero qué señora tan poco disimulá)

PURA Bueno, ¿dónde ibas, hombre?

PEPE (Turbado) Allená esta espuerta de paja... por una espuerta de paja... digo, a dá de comé... a

comerme esta paja... güeno, ¡cosa de paja era!

PURA Pues ya ha visto usted las heladas el daño que han hecho quemándolo todo...

PEPE Yo fui la otra mañana a verlo, y me encontré los trigos abrasaos, y los maíces abrasaos... (y a los señoritos me los he encontrado abrazaos también.)

PURA Pues vé a tu faena, anda.

PEPE Pues antes de dirme voy a pedirle un favor a el alma de la señora.

PURA Habla.

PEPE La señora no deja a los aficionaos vení al tentaero.

PURA Con los [abusos del] año pasado, ni uno quiero.

PEPE Pero era uno, señorita: Maolillo el loco, un torero que el día que alguno le dé la mano, va a dí poco alto; desmayaito está esperándome con la güena voluntad de la señora.

FIDEL Vamos, déjele usted que pase.

PURA Si viene solo, que entre

PEPE Como vení solo, no viene; viene con dos o tres (cientos); roto, esgalichao, esmayao; pero lleno de afición y desprecio a la vía: ¡para qué la quiere si de ná le sirve!

PURA Bueno, que pasen.

PEPE ¡Maolillo! ¡Maolillo!, vén que la señora te dá permiso. (Entra Manolillo) ¡Mire usted qué mozo güeno!

ESCENA V

Dichos, MANOLILLO, que ha entrado al final de la escena anterior,  
Inego aficionados.

PURA A la gañanía, que coma, y mañana veremos si se arrima.

MANOL. ¿Y mis compañeros, señora? ¿Los vamos a dejar abandonaos?

PURA ¿Son muchos?

MANOL. Dos o tres, na más.

PURA Llámalos.

MANOL. Así esta la señora tan gordá: del corazón tan grande como tiene, en el corsé no le cabe.

(Entran los aficionados armando escándalo; todos quieren entrar primero, y se apretujan)

UNO ¡Nene, déjame pasá!

OTRO ¡Déjame de pasá a mí!

OTRO ¡Yo creo que somcs tós iguales!

OTRO ¡No apretujar, os voy a partir un güeso!

PURA -A Fidel- ¡Ya vé usted como no se puede hacer favores! -A Pepe- Al pajar, y dales de comer.

PEPE Muchachos, veni conmigo, y el que meta la pata, a la carretera. -Salen Manolillo, señor Pepe y los aficionados-

PURA Y nosotros, vamos hacia el caserío. -Luis quiere enlazar el talle a Pura- No, ahora no. -Salen-

ESCENA VI

Queda la escena sola unos momentos. Luego ESTORNINO y el MARQUÉS, que entran sigilosamente, no queriendo ser vistos.

ESTOR. Por aquí, señor Marqués, no nos ha visto naide; escondió en una choza no le verán hasta que no sea preciso que salga usted.

MAR. ¡Cuanto antes, mientras más pronto mejor!

EST. No, señó Marqués, no comprometa la nobleza de mi alma. Ye he dío a Sevilla a buscarle a usted, a traerlo aquí, pa que se lleve a la señorita, porque algo he visto que no me gusta.

MAR. ¿Que hay que decir de ella?

EST. De ella, nó, señor Marqués, de ella nó; ¡de naide! ¡yo no calurnio a naide!

MAR. ¿Pero que viste?

EST. Ná y mucho; pero mejor que oír es ver; el oído se equivoca, la vista nó; lo que ví no lo sé; pero el corazón me dijo que fuera por usted para que se lleve a la señorita, y eso me lo dijo el corazón ¡porque es agradecio! ¡porque mis hijos han comío muchos años el pan de su casa, y cuando yo caí enfermo, no faltó en el nío del probe estornino la comía que llevaba a mis pajarillos, a los que eran mi sangre! ¡y mi sangre la doy yo ahora si usted, la necesita!

MAR. ¿Pero no vas a decirme...?

EST. Usted ha venío pa vé y na más, y si usted vé que argún marvao amigo trata de burlarse de sus canas, ¡usted tiene mucho que perder! ¡yo

¡ná!... mis hijos vivirán a la sombra de usted, y yo me jecho la escopeta al cara, y cuando usted me diga "tira", yo tiro patas arriba al primero que le intente ofender, manque sea un señorito; que pa pagá una traición lo mismo deben sé los ricos que los probes.

MAR. No hace falta, Estornino, te comprendo y sé lo que quieres decirme. Alguno hay que por lo visto trata de burlarse de mi amistad. ¡Carola es honrada y buena, lo sé!

EST. Sí.

MAR. ¿Has oído algo de ella?

EST. No, algo he visto que se enrea aquí; algo que no sé con quién.

MAR. Pues si es por mí, yo estoy prevenido; ahora que nadie sepa que el marqués está en el cortijo. Vamos. (Salen)

## ESCENA VII.

FIDEL, LUIS y SERAPIO

FIDEL Aquí podemos hablar con libertad.

LUIS Cambiemos impresiones.

SERAP. Nadie nos vio salir del cortijo. (A Fidel) ¿Y tu asunto con la viuda?

FIDEL Arreglado, ya cayó ¡está en casa! (A Luis) ¿Y lo tuyo con Carola?...

LUIS Cayendo; ya me ha dicho cuál es su habitación; esta noche entraré por la ventana. ¿Y tu conquista con la del cortijo?

**SERAP.** ¿Ana María? Caerá rendida. Triple victoria, cada uno una completa. Vámonos, no nos echen de menos.

**LOUIS** Yo voy delante.

**SERAP.** Yo por este otro lado. (Salen Luis y Serapio)

**FIDEL.** Esto va como una seda; van a dar que hablar mucho nuestras conquistas en el casino un poco de tiempo. (Al pretender marchar le intercepta el paso Pura.)

### ESCENA VIII

PURA y FIDEL

**PURA** ¡Fidel!

**FIDEL** ¡Ella!

**PURA** Lo oí todo. ¡Es usted un canalla! ¡un mal nacido! ¡un cobarde infame!

**FIDEL** Pero escuche...

**PURA** ¡Váyase sin escándalo! ¡sin que lo sepan! ¡váyase de mi casa!... Porque si no se vá, mañana...

**FIDEL** ¡Pura!...

**PURA** Entonces, ¡aquí se queda para siempre!...  
-La mira con desprecio y se marcha-

TELÓN



## CUADRO TERCERO

---

La misma decoración del cuadro anterior. Es de noche. Aparecen los aficionados descansando; la gente del cortijo y los garrochistas unidos a la juerga. A un lado, Pura, silenciosa y pensativa, cerca de ella formando un grupo, Pepe, Matarratas, Estornino, Ana María y Manolillo; no lejos de estos Luis y Carola, embebidos en su conversación. Alumbrá la escena la luz de la luna.

### ESCENA I

PURA, CAROLA, LUIS, PEPE, MATARRATAS, ESTORNINO, ANA MARÍA, MANOLILLO, aficionados, garrochistas, gente del cortijo.

### MUSICA

-Un aficionado baila con una canasta en la espalda y un pañuelo formando dos cuernos en la cabeza -

AFIC. El caracol es un bicho  
con una gracia especial;  
no tiene que pagar casa,  
ni muebles, ni ná;  
el bicho más desahogao  
debe ser el caracol,  
pues ve las cosas del mundo  
y se echa a la espalda tó;  
mas como tienen dos cuernos  
pasa con los caracoles

que al verlos pasan un susto  
muchos célebres mataores;  
no sé si ese bicho  
es gordo o delgao,  
no sé si es soltero,  
no sé si es casao;  
mas es muy gracioso  
ver al caracol  
como saca un cuerno  
cuando sale al sol.

-Coro y baile-

- PEPE ¿Qué le parece a la señorita el baile?
- MAT. Ná; no habla ná; a la señorita le pasa algo.
- EST. ¿Le duele la cabeza?
- MAT. Eso se cura en seguía. Señorita, se pone  
usted una cataplasma de alhucema, una cresta  
de gallo y una llave grande con una venda...  
la llave de la cuadra, por ejemplo... tó eso le  
tiene dos horas...
- ESTOR. ¿Y en esas dos horas sacamos los caballos  
por las ventanas?
- LUIS Aquí, señores, lo derecho es brindar por el  
completo triunfo de Manolillo; el héroe de la  
fiesta. -A Carola- A tu hermana le sucede algo.  
¿Sospecha de nosotros?...
- MAT. Siquiera en agradecimiento de que le salvó  
la vía al señorito ese que fué tan alto.
- EST. Y que debía de venir a beber una copa en  
agradecimiento,
- LUIS ¿Le parece a usted, Pura, que llamemos a  
Serapio?

**MAT.** ¿Pero ha caído ya? porque yo lo vide por lo alto, pero entoavía no lo vide caer.

**EST.** Se han encargao a Sevilla dos o tres latones de árnica pa darle por la espalda con una escobilla de blanqueá. Yo mismo voy a decirle que venga aquí, pa que nos cuente cómo fue. -Sale-

**CAR.** -A Pura- ¿Qué tienes, Pura?

**PURA** Nada, que tengo que hablar muy seriamente contigo.

**CAR.** (¡Dios mío!) Cuando desees...

**PEPE** -A Matarratas- El mataó y Ana María creo que están ya arreglaos: míralos atortolaos.

**MAT.** Eso se me desfigura a mí también.

**MANOL.** -A Ana María- El día que llegue a ser algo, pa ti tó.

**ANA** La Virgen lo quiera, Manolillo.

**MAT.** -A Pepe- ¿Ha dicho, Manolillo o Marmolillo?

**MANOL.** Señeres, saludar a mi aristócrata competidor el amigo don Serapio, que goza de los placeres de haber toreado.

**TODOS** ¡Já, já, já!

(Aparece Serapio con la cabeza vendada, el brazo en cabestrillo y cojeando)

## ESCENA II

Dichos y **SERAPIO**

**MAT.** Le han puesto la cara, que parece un manajo de serpentinas.

- SERAP. Eso no quita para que me sepa yo el toro de cabo a rabo. -A Luis- ¿Fidel habrá llegado a Sevilla?
- LUIS No sé: recibió una razón urgente y marchó sin despedirse.
- SERAP. Sí, sí...
- LUIS ¡Qué noche tan desagradable! ¿Le parece a ustedes que es hora de descansar y recogerse?
- PURA Como queráis: ¡ahora cada [mochuelo a su olivo!
- ANA -A Manolillo- En la ventana te espero.
- MAT. Se va a acostar san Pedro Nolasco: aquí pasa algo desimpresionante,
- CAR. -A Luis- Ya sabes, dejo abierta la ventana
- LUIS Perdonad este aburrimiento; pero no sé qué tengo, me siento mal.
- Vanse todos menos Pura y Carola-
- PURA -A Carola- Carola, espera Carola.

### ESCENA III

#### PURA y CAROLA

- PURA Ya se fueron, ya estamos solas; pero no hay que fingir.
- CAR. ¿Qué es lo que tienes que decirme tan en secreto, Pura?
- PURA ¡Que lo sé todo! ¡que has venido a manchar el nombre de tu marido y la casa de tu hermana!...
- CAR. Pura...

PURA      Que eres una infame, y vas a hacer que el cortijo de las Amapolas sea mañana objeto de conversaciones de casino.

CAR.      ¡Mentira!

PURA      Tén, al menos, el valor de no fingir. Dentro de un rato, un amigo de tu marido va a asaltar la casa por la ventana de tu alcoba.

CAR.      ¡Perdón!

PURA      No te lo mereces, pero yo te salvaré; yo te perdono, porque tu madre fue la mía y entre las dos repartió sus besos. Por el nombre santo de ella te salvaré del escándalo y de una desgracia cuando lo sepa tu esposo, el Marqués, que tiene derecho a arrancarte del pecho ese corazón que llevas. ¿Pero oyes? Calla... escucha... ya me figuro lo que es: los trabajadores, la gente toda del cortijo, que no duerme; algo se sabía... entra aquí ¡yo sabré salvarte, hermana mía... -Entran en la casa-

#### ESCENA IV

LUIS, luego MARQUES y ESTORNINO, después MARRATAS, PEPE, SERAPIO, ANA MARÍA, MANOLILLO y gente del cortijo.

LUIS      -Que entra con una escalera- Esa es la ventana. Fracaso Fidel, Fracaso Serapio, ¡Alah es grande, sólo Luis es vencedor!

-Acerca la escalera a la ventana de Carola y trepa por ella-

EST.      -Entrando silenciosamente con el Marqués- El Marqués

trae una escopeta en la mano-  
Calma, señor Marqués, ¡por Dios!

MAT. ¡Allá va un hombre!

EST. Pero usted no sabe donde va; ¡en la casa  
hay muchas mujeres!

MAT. Déjame, déjame, que lo mato. ¡Alto, o te  
atravieso! -Apuntándole con la escopeta-

LUIS ¡El Marqués!

MAT. ¿Dónde iba usted, canalla?

EST. -Sujetando al Marqués- Calma, mi amo, el se-  
ñorito Luis iba a esperar a los Reyes Magos.  
-Aparecen Pepe, Matarratas, Serapio, Ana María, Mano-  
lillo y gente del cortijo-

PEPE -Entrando- ¿Qué pasa?

OTRO ¡Josú!

EST. ¡Estaban acechando!

MAR. Con una escalera, al pie de una ventana, en  
la noche, sólo se va al lado de una mujer que  
aguarda.

SERAP. ¡Lo pescaron!

MAR. De una mujer infame que espera... Dime  
ahora, ¿quién es esa mujer?... -A Todos- ¿Quién  
duerme ahí?

VOCES ¡La señorita Carola!

MAR. ¿Y esa es la mujer que te esperaba, ladrón  
de honras, mal caballero, infame amigo?  
¡muere como un perro! -Se desase con un esfuerzo  
violento, lleno de cólera, de las manos que lo sujetan y va  
a disparar sobre Luis.-

## ESCENA V

Dichos, PURA en la ventana, luego CAROLA. -Se abren las puertas

de la ventana con estrépito, iluminado el interior, y aparece en ella Pura)

PURA ¡Falso! ¡la mujer que esperaba era yo!...

MAR. Pero...

PURA ¡Silencio! ¡silencio todos! ¡yo le aguardaba!  
¿qué hay en ello? viuda soy, dueña de mi casa, libre, a nadie ofendo... ¿Por qué no he de esperar al hombre que me parezca?...

MAR. Pura...

PURA Y el que como tú, mi cuñado, el marido de mi hermana, tiene abiertas las puertas de esta casa, ¿por qué entra de noche y con un arma?

MAR. ¡Pura!... yo...

PURA ¿De quién sospechas?

MAR. De tu hermana.

PURA Durmiendo en su alcoba está: ajena de que su marido la ofende con tan vil pensamiento Carola, Carola, ¡vén! (Desaparece de la ventana para aparecer a poco abajo con Carola)

PEPE ¡Qué alma tan grande la de la señora!

PURA (A Car.) Que enganchen tu carruaje y los míos, y a Sevilla todos, ¡todo el mundo! ¡Todos a Sevilla! ¡pero todos! deseo estar sola, sola siempre, en medio de estos campos, a donde no llegan las miserias del mundo.

CAR. (Llorando) ¡Adiós, hermana!

ANA Yo quisiera... yo no sé... yo... caballero... mi ama no tenía nada que ver con ese señor... yo era... yo... yo... ¡yo soy quien le estaba esperando!

MAT. ¡A que voy a tené que decí que el que lo esperaba era yo!

PURA ¡Silencio! ¡Todos a Sevilla! ¡Se acabó el tentaero! los coches esperan.

MANOL. Y yo digo gracias por tó; pero yo no veo esto muy claro...

ANA Pero es...

MANOL. ¡Que adiós, chiquilla! ¿lo esperabas tú? ¡me ha partío el alma!

(Salen todos menos Ana María y Pura)

ANA Se fueron tós, señorita, y Manolillo parece que duda... que se va, señorita...

## ESCENA FINAL

PURA, ANA MARÍA, luego MANOLILLO

PURA Llámalo, Ana.

ANA Manolillo, vén, que te llama la señora  
(Entra Manolillo)

PURA Sí, vén, Manolillo, y quiere a Ana María, que es buena; tú me comprendes a mí y yo he comprendido tus deseos. Ya no quiero más ilusiones, hoy se acabaron; la última por ustedes.

MAN. ¿Quiere usted ser mi madrina?

PURA Ahora lo seré del toreo, y luego de la boda.

ANA Ya se va toda la gente.

PURA Vayan con Dios (Suenan cascabeles, latigazos, gritos, ruido de coches, etc.) Tu serás mi hija de adó

hoy, y a ti <sup>a</sup> Manolillo que eres hombre de  
provecho, te sobra corazón y eres honrao y  
valiente, ¡yo te haré matador de toros! -Música-

TELÓN





*Precio: 1'50 peseta*